

La acupuntura y la mujer

圖腑六關三手右推女

En tiempo antiguos, aquellas personas que entendían el Tao (el camino de la naturaleza), orientaban su vida según el Yin y el Yang (las dos fuerzas fundamentales de la naturaleza) y vivían en armonía. Comían y bebían con moderación, y se levantaban y acostaban según un horario estricto, sin abandonarse a una vida desordenada. Así, los hombres del pasado mantenían la sincronía entre el cuerpo y el alma para agotar de forma satisfactoria el tiempo de vida que les estaba asignado en la Tierra, que podía ser de hasta cien años".

Este pasaje de la obra clásica sobre medicina interna, el *Nei Ching*, escrita por el Emperador Amarillo, nos da una idea clara de cuál es el espíritu de la medicina oriental y del principal sistema terapéutico por ellos empleado: la acupuntura.

Los escritos sobre acupuntura se remontan a 4,500 años de antigüedad, cuando se publicaron treinta y cuatro libros que se conocen, entre ellos el citado *Nei Ching*, colección que tardó más de 1,500 años en ser completada y cuyo último capítulo se escribió hace aproximadamente cuatro mil años.

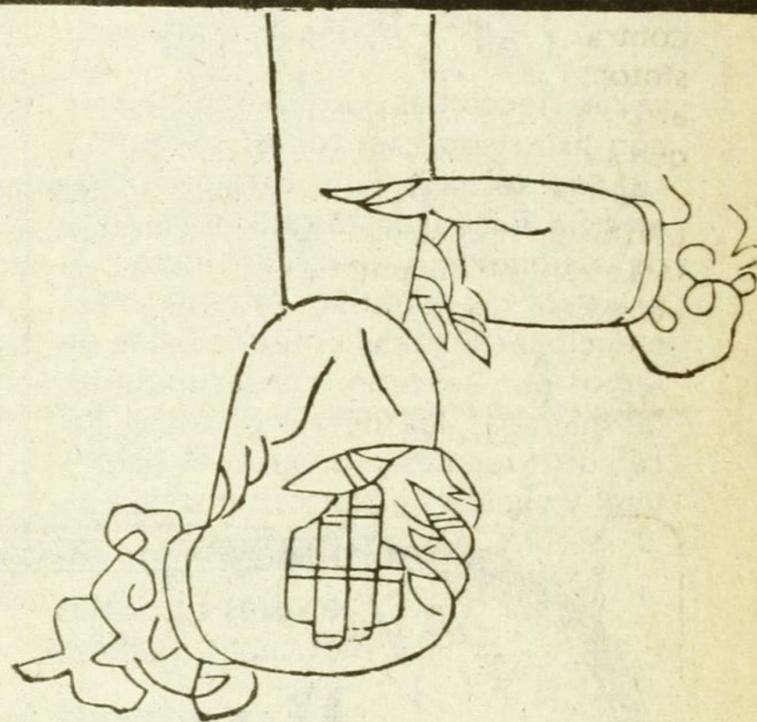
Se cree que la acupuntura surgió de la observación de que los soldados heridos por flechas a veces sanaban de enfermedades que habían padecido durante años. De ese modo, se empezó a sospechar que si penetraban la piel en ciertos puntos, las enfermedades aparentemente se curaban. También se observó que el tamaño de la herida no importaba, sólo su localización y su profundidad. A partir de entonces, los chinos copiaron los efectos de las flechas perforando la piel con agujas.

En el Neolítico, los chinos ya utilizaban agujas de hueso y bambú, pero con el descubrimiento de los metales, las agujas de acupuntura se elaboraron con hierro, plata y diversas aleaciones. Hoy se emplean agujas de acero inoxidable tratado.

La acupuntura se basa en la teoría de que en el cuerpo existe una doble corriente de energía llamada Yin y Yang, y que ésta forma parte de un concepto general de energía conocido como Chi o fuerza vital. Estas energías se expresan en todas las cosas del Universo: el día y la noche, la elasticidad y la contracción, el calor y el frío, la vida y la muerte, el principio masculino y el femenino, etc. Todo tiene una fuerza opuesta, pero esta oposición por su propia existencia es a su vez complementaria. El Yang estimula, contrae y constituye el principio positivo, mientras que el Yin apacigua, expande y es el principio negativo. La salud depende del equilibrio entre el Yin y el Yang, primero dentro del cuerpo y después dentro del Universo entero. La ruptura de este equilibrio provoca la enfermedad.

Los chinos descubrieron que esta energía vital circula en el cuerpo a través de los "meridianos". El paso de la energía por dichos meridianos del cuerpo puede detectarse usando medios electrónicos. Existen doce meridianos principales, relacionados cada uno con una función o un órgano específico del cuerpo, y dos meridianos centrales que contienen curvas con los doce meridianos y centros de energía vitales.

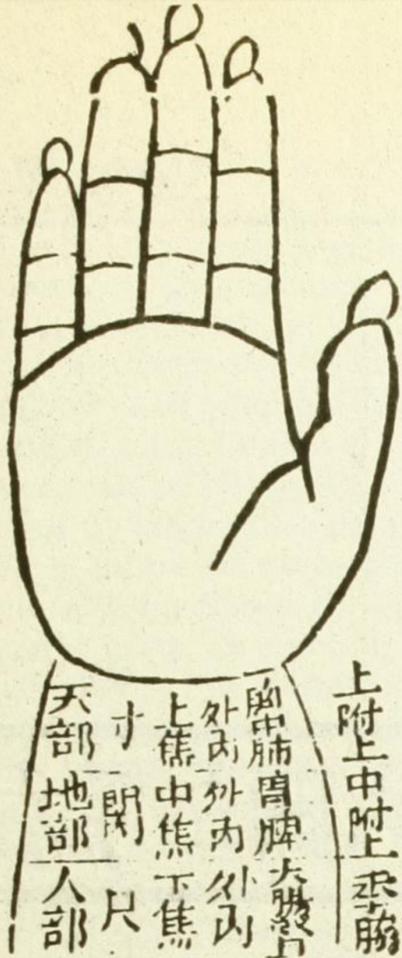
El estado de estos meridianos puede valorarse tomando los pulsos radiales, que se perciben en el antebrazo, muy cerca de la muñeca. La



condición del Yin y del Yang y el estado de los diferentes sistemas del cuerpo pueden percibirse antes de que se hayan manifestado los síntomas.

La enfermedad proviene de la prolongada ruptura del equilibrio de uno o varios meridianos. Para tratar la enfermedad es preciso rectificar cualquier desequilibrio en el flujo energético. Las agujas funcionan como interruptores en el circuito energético que equilibran el flujo del voltaje alterado. El tratamiento produce algunos calambres, evidentemente de índole eléctrica, al insertar las agujas. Lo anterior va seguido de una sorprendente disminución de los síndromes de la enfermedad. Es importantísimo mencionar la relevante capacidad que como medicina preventiva tiene la acupuntura, al grado de que, en China, según la tradición, los acupunturistas recibían un pago constante por mantener sano a un paciente y le pagaban a éste cuando se enfermaba.

* Mexicana, acupunturista y astróloga.



Las afecciones que pueden tratarse con éxito son casi todas, siempre y cuando se haga una transmisión de energía adecuada durante una serie de sesiones que permitan lograr un proceso regenerativo interno. Para mencionar algunas enfermedades diremos que se curan con acupuntura las migrañas, las úlceras gástricas, los cálculos renales y biliares, el herpes viral y venéreo y ciertos tipos de epi-

lepsia. Asimismo, se logran avances valiosísimos en lesiones cerebrales y se pueden evitar innumerables intervenciones quirúrgicas.

Los procesos curativos de acupuntura encuentran magníficos complementos en la herbolaria, la medicina natural, la reflexología, los masajes, la hidroterapia y la homeopatía, logrando acelerar los resultados y la solidez de éstos.

Desgraciadamente, en Occidente se le ha dado a la acupuntura un matiz de "quita dolor", lo cual responde a ignorancia de muchos acupuntores, así como a intereses creados por las grandes asociaciones médicas y los laboratorios, los cuales, con justa razón, ven a la acupuntura como una amenaza a sus beneficios y al flujo económico que dentro de sociedades consumistas produce el gremio médico, los hospitales, las operaciones y el intenso uso de medicamentos.

Para la mujer, la acupuntura puede ser una herramienta de uso diario en el hogar, ya que resulta ideal para prevenir las enfermedades simples de una familia. Además, proporciona alternativas a través de la acupresión y tiene un sinnúmero de valiosas posibilidades en cuanto a primeros auxilios

que pueden inclusive salvar la vida de un ser humano

Por otro lado, las ventajas naturales que la acupuntura ofrece para tratar desequilibrios hormonales, corregir trastornos glandulares, mejorar problemas de concepción y de embarazo en sí, son un tesoro invaluable que esta antiquísima ciencia brinda a la mujer

*La vida
es una
enfermedad
mortal que se
transmite
sexualmente*

(Anónimo)*

Revistas Literarias
Mexicanas Modernas

Rueca, 1941-1952

(edición facsimilar en tres volúmenes)

De 1941 a 1952, Emma Saro, Carmen Toscano, María del Carmen Millán, Margarita Paz Paredes, Ernestina de Champourcin, Martha Medrano y otras escritoras, editaron con entusiasmo e independencia esta revista que es un testimonio de la inteligencia femenina en la historia de las publicaciones literarias mexicanas.



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA



siglo
veintiuno
editores

res mujeres mujeres mujeres mujeres mu

**LA MUJER CUBANA EN EL
QUEHACER DE LA HISTORIA**

L. Séjourné

**VIDA DE MARÍA SABINA, LA
SABIA DE LOS HONGOS A. Estrada**
**MUJERES, GRANEROS Y
CAPITALES. ECONOMIA
DOMÉSTICA Y CAPITALISMO**

C. Meillassoux

LAS FEMINISTAS R.J. Evans

**LA POLÉMICA FEMINISTA EN LA
ESPAÑA CONTEMPORÁNEA
(1868-1974) G.M. Scanlon**

**"SI ME PERMITEN HABLAR..."
TESTIMONIO DE DOMITILA,
UNA MUJER DE LAS MINAS DE
BOLIVIA M. Viezzer**

**LA ESTRUCTURA LIBIDINAL DEL
DINERO. UNA CONTRIBUCIÓN
A LA TEORÍA DE LA FEMINEIDAD**
H. Kurnitzky

y más mujeres

**POESÍA FEMINISTA DEL MUNDO
HISPÁNICO (en prensa) A. Flores**